



**CÁTEDRA LIBRE ERNESTO CHE GUEVARA
EL PENSAMIENTO DEL CHE**

2 de junio de 2005

TÁCTICA Y ESTRATEGIA DE LA REVOLUCIÓN LATINOAMERICANA

Expositor: Daniel De Santis

Daniel De Santis: Hoy vamos a ver el tema de la estrategia y la táctica del castrismo o guevarismo, es lo mismo, en la revolución latinoamericana. También en la revolución mundial, pero vamos a centrarnos en la revolución latinoamericana. De esto ya hablé hace dos años y ahora lo preparé un poco distinto, arrancando desde más atrás, arrancando de la estrategia en Marx y Engels, después ver en Lenin y después del triunfo de la revolución de octubre de 1917. Un poco también repasando lo que habíamos visto en los períodos del marxismo latinoamericano y cómo arribamos a la revolución cubana... ah!, y Mao, en China, y Ho, en Vietnam... y ver qué concepción surge de la Revolución cubana.

Hay una cuestión central que es que, los revolucionarios y los pueblos, luchan en contra de la injusticia para resolver los problemas de la explotación del hombre. Esto ha ido evolucionando a través de la historia, apareció la clase obrera, apareció un teórico, que fue Carlos Marx, una concepción crítica del capitalismo, el sistema dominante en la época que vivió Marx. Incluso, Marx fue muy adelantado a su tiempo. Hay muchas cosas que él plantea, que el capitalismo lo ha ido consolidando a través de este siglo y medio. Entonces, los pueblos luchan por resolver el problema de la explotación, es decir, cómo dejar de ser explotados, cómo construir una sociedad mejor.

En este objetivo, aparecen, por un lado la teoría general, la crítica al capitalismo, el proyecto, en líneas generales, de la sociedad futura. Pero en el medio aparece una cuestión central para el movimiento revolucionario, para el marxismo revolucionario, que es el problema del poder. Para el marxismo, la cuestión del poder es la cuestión central. Y parto

de este punto, por un lado, porque es la cuestión central, pero, además, porque... ¿se acuerdan cuando vimos los períodos de la revolución? Yo planteé que, a partir de 1989, 1991, con la caída del muro y la desintegración de la Unión Soviética, entró en crisis toda la concepción marxista y aparecieron, dentro del marxismo y fuera del marxismo, pero, sobre todo, dentro del marxismo, muchos intelectuales, muchos teóricos, muchos ex militantes, que comenzaron a elaborar una teoría crítica, en general, del marxismo, de la lucha de clases...

Después, si quieren, hablamos de eso... hay una carta de 1852 de Marx a un alemán, Weydemeyer en la que dice: “yo no fui el descubridor de la lucha de clases, ya los burgueses avanzados hablaban de la lucha de clases”. O sea, plantear que la lucha de clases es una cuestión mía, dice Marx, no es verdad. Él lo que planteó es que, para superar la lucha de clases y las clases, era necesario la revolución y la dictadura del proletariado. Eso sí, dice Marx, es una contribución que he hecho yo, pero no el descubrimiento de la lucha de clases.

Entonces aparecieron muchos críticos de toda la concepción marxista, y, en particular, de la cuestión del poder. Ya se lo ha criticado, ridiculizado, hasta el cansancio. Y uno ha escuchado gente que no tiene ni idea, que a lo mejor tienen algún protagonismo... qué se yo... Víctor De Genaro, por ejemplo, secretario general de la CTA, que no debe haber leído de Marx más que la tapa del libro, pero yo lo escuché en una reunión muy importante que hubo hace unos años, ridiculizando, diciendo que para los marxistas el poder era algo que andaba por ahí y que había que, incluso haciendo los gestos, había que manotearlo. Bueno, para el marxismo la cuestión del poder es central pero es una cosa muy compleja.

Hoy vamos a ver líneas muy generales de la concepción de la lucha por el poder... ¿el poder de qué? El poder del estado. Y repasemos la concepción del estado en Marx, con una frase, y de Lenin. Dicen que el estado es una consecuencia de la división de la sociedad en clases y de la lucha de clases y de la necesidad que tiene una clase, la clase poseedora, la clase dominante, de oprimir, sojuzgar y explotar a las otras clases de la sociedad. Y dice Marx que la existencia del estado es lo que demuestra que las contradicciones entre las clases se han hecho irreconciliables. Esto es casi textual de *El Estado y la Revolución*, un libro de Lenin, que es fundamental. Para saber uno si está del lado del marxismo o si está

del lado del reformismo, tiene que leer *El Estado y la Revolución*, uno de esos libros que divide aguas: o estoy acá o estoy allá.

Concepción en Marx y Engels

Entonces, la cuestión es el poder del estado. Y el marxismo, ¿qué plantea con respecto al estado? Esto es también una discusión con los anarquistas y con los reformistas. El marxismo plantea no apropiarse del estado burgués, del estado capitalista, sino destruir al estado y reemplazarlo por otro instrumento, que comienza a dejar de ser estado porque comienza a ser la dominación de la mayoría de la población sobre la minoría. Y es el inicio, la dictadura del proletariado es el inicio de la extinción de las clases. El estado capitalista se destruye y lo que se extingue es este instrumento, que ya no se lo puede definir como estado cabalmente. Y este pseudo estado revolucionario se extinguirá en la medida que se vayan superando las contradicciones de clases. Repito: hoy vamos a ver un somero pantallazo de la evolución de la concepción del marxismo para la lucha por el poder del estado.

Marx y Engels iniciaron su actividad militante en 1848, un poco antes. En la década del '40 empezaron a escribir, a estudiar. Hay una cosa interesante, que yo, la verdad, he descubierto hace poco, porque siempre cuando hay corrientes dominantes, es difícil descubrir lo que hay por fuera de esas corrientes dominantes. Entonces, por ejemplo, uno siempre leía libros, sobre todo los que venían de la Unión Soviética, terribles críticas al "blanquismo". Bueno, yo he descubierto que Blanqui era un dirigente revolucionario, obrero, comunista, de inicios del siglo XVIII, reivindicado por Marx y Engels, que se emparenta con los sectores más radicalizados de la revolución francesa de 1789, con el comunista de aquellos momentos Augusto Babeuf. No confundir con Louis Blanc, que era un reformista.

Blanqui era un revolucionario cuya táctica era la del complot, es decir, organizar un grupo de revolucionarios y, en determinado momento, lanzarse en contra del estado, tratar de apropiarse del estado, sin, a lo mejor, tener una comprensión cabal de toda la situación de las clases sociales, de la situación de la economía, para ver cuáles eran los momentos más oportunos y el papel, además, que podía jugar la clase revolucionaria. En realidad, no

se apoyaban en el protagonismo de una clase revolucionaria, sino que se apoyaban, fundamentalmente, en el papel del grupo de conspiradores.

Ahora, Marx y Engels, cuando se incorporan a la militancia, se incorporan a un grupo blanquista, al grupo dirigido por Blanqui a nivel europeo, ellos se incorporan en la sección alemana, que se llamaba... la de Blanqui era la “Liga de las estaciones del año” y la alemana era la “Liga de los Justos” o “de los Justicieros”... tenía muchas cosas simbólicas, hablaban de esto de las estaciones del año, eran muy místicos... Marx y Engels se incorporan ahí. Primero, Engels, que hizo la punta, se incorporó... eran mayoritariamente obreras estas organizaciones, o sea que ellos no se quedan con la intelectualidad, se incorporan a una agrupación fundamentalmente obrera. Y van introduciendo su concepción del socialismo, desde una perspectiva más científica, el papel de las clases, la clase obrera, la crítica al capitalismo... esta agrupación se había formado en 1837 y recién realiza su primer congreso en el año 1848 y le encargan que escriban las conclusiones del congreso. Esas conclusiones son el famoso “Manifiesto del Partido Comunista”, escrito por Marx y Engels.

Esta organización de conspiradores comenzó ya a plantearse más como un partido político revolucionario y los integrantes de estas organizaciones jugaron papeles importantes en la revolución de 1848. ¿Cuál era la concepción para la toma del poder de Marx y Engels? Venía fundamentalmente de la Comuna de París de 1789 y de la revolución de 1830 en Francia y luego, de la burguesa en Europa, que empezó en París también y se extendió rápidamente en toda Europa, en 1848. Todavía la burguesía jugaba un papel revolucionario. Entonces, la burguesía, acaudillando al conjunto de la población, a la clase obrera urbana y también a los campesinos, los que eran la inmensa mayoría de la población. Entonces, las insurrecciones, los levantamientos de la burguesía, eran acompañados por el conjunto del pueblo, y se producían explosiones en las ciudades, había un armamento precario, que tenían los campesinos, los obreros, un revólver, una azada, y no había tanta diferencia con el armamento que tenían los ejércitos regulares.

La insurrección se basaba en una acción rápida, violenta, donde la mayoría del pueblo se lanzaba en contra del ejército regular, pero el ejército regular era un ejército, por un lado, preparado para la guerra entre países, no para enfrentarse al conjunto de la población. Se basaban en la táctica de las barricadas, que era una táctica, si se quiere,

pasiva, que se podía defender a tiro de revólver. Las calles eran cortas, estrechas, con muchas curvas, entonces la artillería no era muy efectiva en ese tipo de trazado de la ciudad. Y esta es, más o menos, la concepción insurreccional. De todas maneras, se planteaba que la acción tenía que ser rápida, violenta, con destacamentos armados de los grupos revolucionarios.

Como ya se habrán dado cuenta, tenemos acá, en la cátedra, una tendencia bien polémica. Si uno lee las concepciones revolucionarias de los distintos partidos de izquierda de la Argentina, o de la mayoría, se va a encontrar con que, en el mejor de los casos, la concepción de la toma del poder de la mayoría de los partidos de izquierda argentinos, no han superado la concepción de Marx y Engels para 1848.

Esta concepción se va a mantener, incluso durante la época de la Comuna de París. La Comuna de París, desde el punto de vista práctico, la dirige Blanqui. Desde el punto de vista político, la primera Internacional, fundada en 1864. La II Internacional se crea en 1879, en el centenario de la revolución francesa.

Esta concepción, que se va a manifestar también en la Comuna de París de 1871, donde los obreros toman el poder, se mantienen durante aproximadamente dos meses, hasta que son derrotados por la entrada del ejército prusiano. Francia había sido derrotada en la guerra, aprovechan esa situación, hay una insurrección urbana en París, toman el poder, pero luego son aplastados los obreros.

Después de la derrota de la Comuna de París, hasta la primera guerra mundial, hay un período de estabilidad del capitalismo, de auge, de desarrollo de las fuerzas productivas. Esto hace que se introdujera o se ampliara, en los partidos obreros que se forman después de la Comuna de París, cuando la primera Internacional entra en crisis y se divide en 1874: la corriente socialista por un lado, con Marx, Engels, el Partido Socialdemócrata Alemán, y por otro lado Bakunin y la corriente anarquista. Cuenta Engels que era lógico que ocurriera esto porque en la primera Internacional “nos juntamos todos, como éramos tan débiles, todos los socialistas del mundo, por lo menos los de Europa, nos juntamos en la primera Internacional”. La Comuna de París demostró una serie de cosas, que no es el tema de hoy. Eso llevó a la crisis de la primera Internacional, pero dio lugar al surgimiento de los partidos nacionales, partidos socialistas en cada uno de los estados.

Cuando se dice que el socialismo es internacional, parecería entonces que hay una

contradicción con la lucha nacional. No, no: el marxismo siempre ha planteado el carácter internacional de la lucha, porque el capitalismo es un sistema internacional, la clase obrera es explotada de la misma manera por el capitalismo en todo el mundo, por lo tanto, el fondo de la lucha tiene un carácter internacional. Ahora, la forma que adquiere esa lucha depende de y se da en los marcos nacionales de los distintos países.

Después de la Comuna de París, surgen los partidos nacionales, sobre todo el más fuerte, que es el Partido Socialdemócrata Alemán, que después de la muerte de Engels en 1895, es de donde van a salir los principales dirigentes de la II Internacional. Y se había consolidado una concepción parlamentarista, de luchar dentro del parlamento burgués. Incluso, Engels, en un prólogo a “La guerra civil en Francia”, un libro de 1848 a 1850, plantea que ya muy difícilmente las revoluciones serán la masa del pueblo contra una minoría. ¿Por qué? Porque la burguesía ha dejado de jugar ese papel revolucionario, la clase obrera va a tener que tratar de arrastrar a los campesinos, entonces la revolución va a tomar más la característica de guerra civil, donde va a haber dos bandos de la población: de un lado, la burguesía y los sectores oligárquicos de la sociedad, y del otro lado, la mayoría del pueblo, pero con características de guerra civil, por lo que se hace necesario una más férrea, más firme y más amplia educación de la masa de la población, de los obreros, de los campesinos, sobre todo de la clase obrera, para que sostengan con mucha más conciencia la lucha por el socialismo.

Público: ¿Esto cuándo lo plantean?

Daniel De Santis: En 1895. Y después se muere, a los tres o cuatro meses. Los dirigentes de la socialdemocracia, Berstein en particular, cuando publican estos escritos de Engels, le sacan la parte en la que Engels seguía planteando que, de todas maneras, la lucha insurreccional era posible... ah, y ahí saca la conclusión de que por unos años era importante la táctica electoral, de participación en el parlamento, pero él dice que en particular para Alemania, y provisoriamente, no tanto en los demás países. Todas estas frases en las que Engels habla de que hay que seguir sosteniendo la insurrección armada, las cortan. No es que la socialdemocracia se desvió por esto, sino que, justamente, como se estaba desviando hacia una concepción pacifista, reformista, fue que sacaron estos párrafos de Engels. Y Engels se enoja. Le escribe al yerno de él, que era Laffargue, y le dice: “mirá lo que me han hecho”. Bueno, y después se muere. Tenía 75 años.

La socialdemocracia entra en un período de lucha parlamentaria, al punto de que cuando estalla la primera guerra mundial, los partidos socialistas y socialdemócratas de cada uno de los países de Europa, votan en los parlamentos de sus propios países los créditos de guerra. O sea, los socialistas alemanes apoyan a la burguesía alemana en la guerra contra la burguesía francesa. Y el partido socialista francés apoya a la burguesía francesa en la guerra contra Alemania. O sea, juegan la política de la burguesía. La II Internacional entra en crisis.

Lenin

En 1915, 1916, comienza a formarse un nuevo embrión de Internacional. Finaliza la guerra y triunfa la revolución rusa. Ahora, Lenin ya tiene... este planteo que hace Engels nadie lo resuelve. Tenemos que cambiar de táctica, dice Engels, ya la táctica de la insurrección rápida, violenta, donde el ejército y los soldados ven detrás de las barricadas a la masa del pueblo, lo hace flaquear la moral de las tropas, esto ya ha pasado. Entonces, Lenin toma esta apreciación de Engels, también toma otra apreciación de Engels, que dice que la táctica militar depende de la técnica militar. El nivel de la técnica militar hace que la táctica militar de la revolución debe ir cambiando.

Lenin, en base, sobre todo a la revolución de 1905, que comienza en enero, y después está la insurrección de Moscú, en diciembre. Ahí tiene unos escritos muy importantes sobre la experiencia de esta revolución. Hay que leer esos escritos, hay que ver cómo escribe un revolucionario como Lenin, qué conclusiones saca. Dice que la lucha de clases necesariamente se tiene que transformar en una guerra de clases, que el partido de la clase obrera tiene que ser un partido sólido, férreamente estructurado, tiene que ir formando destacamentos armados. Esto lo escribió en 1906 y unos meses después escribe un folleto, que estuvo durante años escondido, que no se conocía, que salía en las obras completas, pero como uno más de tantos artículos, que es “La guerra de guerrillas”.

La guerra de guerrillas, en Rusia, surge espontáneamente, porque en un país tan grande, con tantos habitantes, con extensos territorios, Lenin dice que en Rusia se dieron infinidad de formas de lucha diferentes, mucho más que en otros países y el Partido Socialdemócrata, o sea el partido revolucionario, que luego se va a llamar Partido

Comunista, lo que lo diferencia de los demás partidos en este tema es que no tiene una sola táctica de lucha, sino que toma todas las tácticas, trata de abarcarlas a todas y dirigir las, ponerse al frente de ellas. Obviamente, en cada momento, una forma de lucha es principal sobre las otras.

Habían surgido grupos armados que realizaban acciones de guerrilla, en distintos lugares. Y Lenin decía que el partido se tenía que poner al frente en la mayor cantidad de lugares que pueda, no enfrentarlos, no rechazarlos, no criticarlos de “blanquismo”. Y les dice de todo, lanza una cantidad de epítetos injuriosos, que ahora no me acuerdo, pero les dice de todo a los que se oponen a que el partido obrero se ponga al frente de estos destacamentos armados de la población.

En conclusión, la concepción de Lenin que resume en “La guerra de guerrillas”, afirma que va haber grandes encuentros, o sea, las insurrecciones, no necesariamente triunfantes, porque pueden ser derrotadas, muchos grandes encuentros, y entre medio, en los intervalos de esos grandes encuentros, infinidad de pequeños combates, fundamentalmente de estos combates con característica guerrillera. Y, además, cambia la táctica de la barricada pasiva por la acción móvil de estos grupos armados, o sea, en concreto, de la guerrilla urbana, que no se le llamaba así en ese momento, pero plantea la acción de grupos con un carácter netamente ofensivo.

Esta es otra cuestión. Para el marxismo revolucionario, el carácter ofensivo de la lucha, sea el terreno que sea y, por supuesto, más, en el terreno de la insurrección y de la lucha armada, es central. La táctica de la pasividad, de esperar, de ir por pequeñas reivindicaciones, evolutivamente, es completamente ajeno al marxismo, porque el marxismo es una doctrina totalmente avanzada, combativa, con un espíritu absolutamente ofensiva. En esta época es muy difícil decir esto, pero, bueno, cuando lleguemos al final vamos a volver sobre esto, porque creo que tenemos que sacar conclusiones para la actualidad, de todo esto que estamos diciendo.

Entonces, Lenin habla de que en lugar de aquellas insurrecciones rápidas, violentas, habla de una guerra civil prolongada, donde la insurrección general es, digamos, la herramienta fundamental, la culminación de una guerra civil prolongada. Y ya desde esta época él hace una diferenciación entre huelga general e insurrección. La huelga general es una acción absolutamente de masas, incluso la huelga general revolucionaria es una acción

de masas de los obreros, que incluso pueden empuñar las armas. Pero la insurrección es la organización militar de destacamentos armados, incluso de un ejército revolucionario, de un ejército rojo, que allá en la revolución de 1917 se llamó la Guardia Roja, que jugaban el papel de destacamentos armados que se enfrentaban con el ejército de la clase dominante.

Todavía en esta época, si bien los ejércitos habían evolucionado mucho, se habían comenzado a preparar, no solamente para la guerra entre naciones sino que se comenzaban a preparar para combatir las insurrecciones en las ciudades, porque desde 1848, 1871, el movimiento revolucionario, el socialismo, se había desarrollado, había participado y dirigido una serie de insurrecciones y, la clase dominante preparaba también a sus ejércitos en este sentido, de reprimir los levantamientos proletarios, pero todavía esa preparación era incipiente y todavía era posible desgajar en pedazos, parte del ejército de las clases poseedoras, no digo ejército burgués porque estaba muy mezclada la burguesía con el poder terrateniente y semi feudal, se podía y era parte central de la estrategia insurreccional fracturar al ejército contrarrevolucionario. O sea, que en el momento de la ofensiva general, con un trabajo previo en el ejército, se podía esperar poder desgajar sectores importantes del ejército de la clase dominante. Cosa que ocurrió en Rusia por la derrota que sufrió en la Primera Guerra Mundial. Esta es, muy resumidamente, la concepción de Lenin en la revolución rusa.

La Tercera Internacional

Después del triunfo de la revolución rusa, esta concepción se va a sistematizar, va a haber una cantidad de insurrecciones en Europa, en Estonia, en Hamburgo, en Viena, en Hungría, bueno, en distintas capitales, ciudades importantes y países de Europa, donde los partidos comunistas, que se van a formar a partir de 1918, con la III Internacional, la Internacional Comunista, van a adoptar ésta táctica de lucha de la guerra civil prolongada, de la insurrección armada, y van a preparar muy minuciosamente esta concepción de la insurrección, la preparación de los destacamentos armados. Sobre todo van a poner mucho énfasis en el trabajo en el ejército de la clase dominante, porque, claro, al desarrollarse una serie de insurrecciones en Europa, van a ir sustituyendo los ejércitos de leva masiva... esta palabra, “leva”, viene de Francia, de Napoleón, lo que nosotros conocimos acá como el

servicio militar obligatorio. Son ejércitos de masas, no adoctrinados ideológicamente para la represión de sus propios pueblos. Estos ejércitos van a ir modificándose por otros en los que el conjunto de las tropas van a ser incorporados en forma permanente, no a través de un servicio militar obligatorio, lo que va a darle más cohesión, al ejército de la clase dominante, y va a ser mucho más difícil que en una insurrección sea dividido, amedrentado, que una parte se pase del lado de los insurrectos. O sea, la barricada y la multitud ya no cumplen el papel que cumplían en las revoluciones anteriores a 1895, porque las ciudades, esto, incluso, es de Lenin, las ciudades tienen trazados distintos, las calles son más largas, más anchas las avenidas, son mucho más propensas para la utilización del fusil a repetición... en esa época sale el fusil automático... la artillería también se perfecciona... la barricada no se podía defender a tiro de revólver, porque era presa fácil del cañón y de la fusilería automática... entonces, va cambiando la táctica de la barricada por la táctica de la insurrección, como una guerra de movimientos rápidos y totalmente ofensiva, descansando, en una parte muy importante, en lograr debilitar y neutralizar a las fuerzas de la clase dominante, pero, sobre todo, era una preparación de años previos, no es que eso se comenzaba a hacer el día de la insurrección.

Ah! me olvidé de los ferrocarriles, es otro elemento que tiene que ver con la necesidad de cambiar de una táctica a otra, ¿qué podían hacer los ferrocarriles? Transportar con mucha rapidez tropas, concentrar en un punto una gran cantidad de fuerzas en poco tiempo. Imaginémoslo: Hay una insurrección en una ciudad. Antes del ferrocarril, para llevar tropas a esa ciudad, tardaban días y hasta un mes. Con el desarrollo del ferrocarril, a partir de la segunda mitad del siglo XIX, era mucho más fácil la concentración de tropas para aplastar las insurrecciones.

Es muy instructivo, al respecto, leer el libro *La insurrección armada* de Neuberger, algunos dicen que es un seudónimo que agrupa a varios autores de la Tercera Internacional. En este libro queda claro cómo el autor se devana el cerebro planteando que la insurrección es un arte complejísimo y que éstas deben organizarse a la perfección porque el ejército burgués está tan instruido ideológicamente, que resulta muy difícil quebrarlo.

Esta es, muy resumidamente, la táctica de la insurrección, que se plantea como un arte, el arte militar, que debe ser preparado con mucha precisión, con mucha minuciosidad. La mayoría de las insurrecciones van a fracasar, no van a triunfar por distintos motivos, y,

finalmente, se estabiliza la situación en Europa, no triunfa la revolución en Europa, que era la expectativa que había surgido después del triunfo de la revolución de 1917. La Tercera Internacional no logra resolver el problema de la estrategia de poder luego de fracaso de la Revolución en Alemania.

Y la revolución se va a trasladar a Asia: a China, a Vietnam.

En la Revolución china. Mao

En China, en 1911, triunfa una revolución burguesa, dirigida por el partido de la burguesía, el Kuomintang, dirigida por el doctor Sun Yat-sen, que era un dirigente de la burguesía, pero en su etapa revolucionaria. Ahí, dentro del partido de la burguesía, del Kuomintang, se van a ir formando los primeros destacamentos comunistas. El Partido Comunista chino se funda en 1921... Mao todavía no era el principal dirigente... Predominaba, por supuesto, como en todos los partidos comunistas, la concepción de la insurrección obrera urbana, la clase dirigente de la insurrección urbana era la clase obrera, que debía acaudillar al resto de las clases populares, en particular al campesinado, que era más todavía en Asia, y aún en Europa, la clase absolutamente mayoritaria.

En China, entre 1924 y 1927, hay una serie de insurrecciones. Las insurrecciones de Shanghai, donde hay tres insurrecciones. Incluso, una de ellas, la última logra triunfar. En el término de tres meses, entre diciembre del '26, marzo del '27 y abril del '27, hay tres insurrecciones. La tercera triunfa, los revolucionarios toman el poder, pero entra el ejército del Kuomintang y los masacra. Porque la revolución china es muy compleja, es otra historia bastante distinta. Es muy interesante. Entre la bibliografía dejé un artículo de Mao, que se llama *Problemas de estrategia*, porque es muy interesante ver la flexibilidad con que Mao encara la concepción de lucha en China. No se aferra a una sola táctica, a una sola estrategia.

Entonces: primero estaba la táctica de la insurrección urbana. Son derrotadas. Mao se va para el campo. Rompen con el Kuomintang, se desgajan del Kuomintang. Aparece el Partido Comunista como una fuerza independiente, con una estructura militar propia: el Ejército Rojo. Débil, pequeño, pero un ejército comunista. Desde 1924 a 1927 desarrolla una guerra civil, se alían con el partido del Kuomintang en contra de los señores de la

guerra y de los terratenientes, por un lado. Es decir, en la primera etapa de esta guerra, desarrollaba un método de guerra de guerrillas: pequeños destacamentos móviles, con una relativa disciplina. En una segunda etapa de esta guerra civil, cuyo aliado fundamental era el partido de la burguesía, el Kuomintang, contra los señores de la guerra, pasaron a una guerra de movimientos, donde ya comenzaban a organizar el ejército guerrillero con una estructura más de ejército regular, una mayor disciplina. Si bien seguían manteniendo la estructura guerrillera, pero con una forma que les permitiera desarrollar combates más grandes, acciones de movimientos. Esto hasta 1927.

Invade Japón y la guerra se transforma, de guerra civil, en contra de los terratenientes y de los señores de la guerra, en guerra nacional antiimperialista contra Japón. Y vuelven a la táctica de guerra de guerrillas, pero en un nivel superior, porque ya el nivel de organización, de disciplina, no era el que tenían al principio, sino este nuevo nivel de disciplina que se había adquirido. Y, en una próxima etapa, plantea que debían pasar nuevamente a una guerra de movimientos, en contra del enemigo imperialista. Y, como alianza de clases, plantea una alianza de todas las clases y capas sociales que estén en contra del enemigo imperialista. Esto es un poco lo que hablamos en nuestras clases de frente único clasista, frente popular. Mao no se aferra ni a una forma de lucha ni a una sola política de alianzas. Va cambiando la política de alianzas, y va cambiando la forma de lucha de acuerdo a cómo se presente la situación, cómo se presente la clase dominante.

Eso es fundamental: en la táctica revolucionaria, tanto la política de alianzas como la forma de lucha tiene que ver con la forma que presente la dominación, cómo se presenta esta dominación de la clase dominante. Si la clase dominante domina a través del Parlamento, la táctica es una. Si la clase dominante domina a través de la dictadura militar, la táctica será otra. Y hay infinitas variantes. Por eso es muy interesante leer esto de Mao. Porque una cuestión muy arraigada dentro del marxismo es el dogmatismo. Una cosa exitosa, que fue verdad en un momento, se la toma como una verdad revelada y pasa a hacerse motivo de fe un hecho histórico. Y esto es un dogma. Tenemos una nueva Biblia, que no es la Biblia cristiana, es la Biblia marxista, pero leemos y tenemos todo resuelto en un libro. Y no es más que la repetición de hechos anteriores. Pero, claro, los hechos anteriores son interesantes porque tienen una lógica, la lógica interna que le da el hecho de haber sido un hecho real, que ocurrió en la historia. Pero no necesariamente los nuevos

pasos de la historia van a seguir esa misma lógica. Esto es muy importante. El marxista debe tener la cabeza lo más abierta posible.

Y una cosa que dije, pero que creo que quedó en un segundo plano: la clase fundamental, y esto era una herejía en aquel momento, dejaba de ser la clase obrera industrial para pasar a ser el campesinado. La fuerza revolucionaria fundamental en la revolución china era el campesinado. Un campesinado pobre. Incluso, cada vez va a jugar un papel menor el proletariado urbano en la revolución china. Porque cuando vienen los japoneses, hacen desastres, matanza, exterminio de las organizaciones obreras en la ciudad, y Mao va a centrar fundamentalmente toda su concepción en el campo.

Viet Nam

De Vietnam, donde en 1930 se funda el Partido Comunista Indochina, de donde sale el Partido de los Trabajadores de Vietnam, no he conservado y no pude conseguir bibliografía. En otra época hemos leído toneladas de libros... pero también en Vietnam se sigue una concepción similar a la revolución china, aunque no son pro chinos, nunca fueron pro chinos, justamente por la cercanía de China. Más vale, ellos tuvieron una política más estrecha con la Unión Soviética, porque no tenían frontera con la Unión Soviética, estaban más lejos...

Público: ¿Cuándo fue la guerra entre China y Japón?

Daniel De Santis: Hubo dos guerra, una en los años 1894/95. La Segunda Guerra Chino-Japonesa transcurrió entre los años 1937 y 1945, en el marco de la Segunda Guerra Mundial. Comenzó cuando el ejército japonés, que ya controlaba Manchuria, invadió el norte y el este de China. En China, esta guerra es conocida como Guerra de Resistencia anti-japonesa del Pueblo de China. No triunfa la revolución china, porque va a triunfar en el '49. En cambio, en Vietnam, el Partido de los Trabajadores, que fue fundado en 1930, en 1939 inicia la guerra de guerrillas, sobre todo en el campesinado arrocero, y en 1945, después de la derrota de Japón en la guerra, en agosto de 1945, triunfa la insurrección en todo el país. Ante el triunfo revolucionario los franceses son apoyados por los japoneses, dos países que estaban enfrentados en la guerra, se alían e invaden Vietnam. Comienza de nuevo la guerra.

Es extraordinario lo que hacen los vietnamitas, impresionante. Cómo van formando de la nada un ejército. Las primeras acciones armadas las hacían con lanzas, se subían arriba de los árboles altos, pasaba el helicóptero y les tiraban dos lanzazos, y ahí fueron recuperando las primeras armas, fueron formando los primeros destacamentos armados, hasta la batalla de Dien Vien Pu en 1954, que era la más importante base militar francesa, muy fortificada. Tenía anillos periféricos de contención, de tal manera que la artillería vietnamita no llegaba. No me acuerdo exactamente los números, pero vamos a suponer que la artillería vietnamita tenía un alcance de 15 kilómetros y los anillos más externos estaban a veintipico de kilómetros. Entonces, la artillería era ineficaz.

Los vietnamitas se las ingeniaron para meter los cañones por túneles subterráneos, los llevaban desarmados, en bicicletas, en triciclos, lo que sea, cualquier cosa que tuviese ruedas, los llevaban hasta diez kilómetros y desde allí bombardeaban la Base. Y finalmente tomaron Dien Vien Pu, esa base militar del imperialismo francés, que fue una de las derrotas más espectaculares de un ejército imperialista. El líder vietnamita se llamaba Ho Chi Ming, “el tío Ho”. No hay muchos escritos de Ho Chi Ming. Era poeta, hay versos de Ho Chi Ming. Hay más escritos del general Hiap, que fue el que dirigió esta batalla y el que va a dirigir después toda la guerra contra los yanquis. Triunfan contra los franceses, toman el poder en el norte, los franceses se quedan en el sur. Los franceses acuerdan con los vietnamitas que se van a realizar elecciones, pero nunca se hacen y entran... ¿quiénes van a entrar? Entran los yanquis, en 1956, y ocupan la parte sur del país.

Comienza una nueva etapa de la guerra en Vietnam hasta 1975. En el '68, me acuerdo porque eso me conmovió, yo tenía 20 años, y la guerra en Vietnam fue una de las cosas que a mí me trajo para este lado, me ganó para el socialismo, salía todos los días en el diario la ofensiva de Tet Lunar, del año nuevo lunar, en el año 1968: en todas las batallas ganaban los norteamericanos. En los diarios, siempre ganaban los norteamericanos. Pero la guerra la perdieron. Finalmente la guerra revolucionaria del pueblo vietnamita triunfa en el año 1975.

En Vietnam del Norte, los norteamericanos tiraron seis veces más bombas que en toda la segunda guerra mundial. Contra un país cuya superficie es como la de la provincia de Buenos Aires. Y esas bombas las tiraron en la mitad norte. Imagínense la cantidad de bombas que tiraron. Y perdieron la guerra. Estados Unidos llegó a tener 800.000 hombres

en Vietnam, más un ejército títere de 1.200.000 vietnamitas del sur.

Ahí, ellos desarrollaron distintas fuerzas militares. Desde los destacamentos más locales, regionales, hasta las divisiones más especializadas, el ejército regular. Una cosa que por ahí dije, pero no muy precisamente, y que ahora lo repetimos, es que la guerra de guerrillas, la forma guerrillera, es una forma incipiente de guerra que por sí sola no puede llevar al triunfo de la revolución o de la guerra. Es necesario que de la forma guerrillera, de los pequeños destacamentos, se pase a formas regulares de organización militar para poder derrotar a las unidades militares del ejército burgués, del ejército imperialista, el cual en esta etapa ya sí tiene una extraordinaria disciplina, están hechos más que para las guerras nacionales, para las guerras civiles contrarrevolucionarias, para dirigir su ataque contra el pueblo. De Vietnam, por ejemplo, salió la táctica de las aldeas estratégicas: rodear las bases militares norteamericanas con la población vietnamita. Entonces, los vietnamitas iban y le hacían trabajo político en las aldeas estratégicas y después estas aldeas se les volvían en contra a las bases militares. Le asaltaban las bases militares desde las aldeas estratégicas. Pero eso presupone todo un trabajo político previo.

Una anécdota y paso a Cuba. Como los vietnamitas eran muy... ¿vieron como son? Flaquitos, muy pacientes, muy observadores, y más en la guerra, entonces penetraban en las filas, las alambradas, los elementos de defensa los lograban evadir. Entonces, los norteamericanos les pusieron gansos y el ganso es muy alcahuete. Cuando ve algo que no le gusta, que no lo reconoce, empieza a gritar y llama la atención. Enseguida se produce el alerta. Entonces, los vietnamitas descubrieron que al ganso lo silenciaba una víbora. Pero no se iban a ir cada vez con una víbora, así que se prepararon unas ramitas que parecían víboras y con eso los hacían callar. Todo este tipo de triquiñuelas desarrollaron y otras más importantes.

Entonces pasamos de la insurrección rápida, de la masa del pueblo y la táctica de barricada, a la insurrección general, preparada como un arte elevado arte militar, todo esto urbano, a la guerra en el campo. Donde la clase fundamental revolucionaria era el campesinado, tanto en China como en Vietnam. Guerra de guerrillas, guerra de movimientos, guerra de posiciones, estructuración de un ejército regular. No lo dije en ningún momento, pero todo esto dirigido por el Partido Comunista: el Partido Socialdemócrata, en las primeras épocas, y a partir de la revolución rusa de 1917, los

partidos revolucionarias, los partidos de la clase obrera, adoptan el nombre de Partido Comunista, que era el nombre la primera organización de Marx y Engels, la Liga de los Comunistas, en 1848. Y en China, también el Partido Comunista dirigiendo al Ejército Rojo, pero ya no la clase obrera industrial, urbana, como sujeto de la revolución... después pregúntenme sobre esto, así podemos abundar sobre esto, porque está en crisis el concepto, hay una crítica al sujeto: desapareció el sujeto... el sujeto de la revolución, entonces, pasa a ser el campesinado en China y en Vietnam. Con distintos papeles. En Vietnam, la clase obrera urbana va a jugar un papel bastante importante. Incluso, en 1975, cuando triunfan en la guerra de Vietnam, en Saigón, que era la capital del sur de Vietnam, había regimientos urbanos. Dentro de la ciudad habían logrado formar unidades militares del nivel de regimiento, que es una unidad militar de, más o menos, 600 o 700 hombres.

El campo socialista

Volvemos para acá, a entrar en el tema específico de la táctica y la estrategia de la revolución latinoamericana. Fíjense, antes de eso: guerras y revoluciones en Europa, la burguesía jugaba, al principio, un papel revolucionario; el triunfo de la revolución rusa se da en el marco de la derrota de Rusia en la primera guerra mundial; y, tanto la revolución china como la revolución vietnamita, triunfan posteriormente a la derrota del imperialismo japonés en la segunda guerra mundial. Incluso, en Europa oriental, después de la segunda guerra mundial hay muchos países que entran en la órbita comunista, de la Unión Soviética. O sea que todo el campo socialista nace o está emparentado con las dos guerras mundiales.

En los países del este europeo, por lo general, no hubo grandes partidos revolucionarios que dirigieron al pueblo. Las burguesías fueron derrotadas por la entrada del ejército soviético, salvo en Yugoslavia, conducidos por el mariscal Tito, quien formó un gran ejército y expulsó a los nazis de la mayor parte del territorio. En Grecia, donde la revolución estaba tan desarrollada como en Yugoslavia, pero en el pacto de Yalta quedó del lado capitalista, así que fueron exterminados los comunistas griegos. Y en un lugar donde también tuvo mucha fuerza fue en Francia, el maquí, donde combatieron muchos españoles de la guerra civil... y en Italia, en 1948, hubo un atentado contra un dirigente del Partido Comunista. Y se discutió, todavía los comunistas siguen discutiendo si en 1948 tenían que

largar la insurrección, creo que era la sexta flota de Estados Unidos, que estaba en el Mar Mediterráneo, esperando cualquier cosa que pasara en Italia. Pero no se lanza la insurrección en Italia. Bulgaria también. Bueno, vamos para Cuba.

Táctica y estrategia de la Revolución latinoamericana

Algo vimos en la historia de la revolución cubana. ¿Recuerdan los que estuvieron presentes, que yo les decía que la palabra insurrección, en Cuba, quería decir una cosa bastante distinta que acá? Incluso, de lo que he estado diciendo recién, o, mejor dicho, en Cuba, como no se conocía la experiencia china... verán en la bibliografía que la primera traducción de las obras escogidas de Mao al castellano, fueron publicadas en 1959, o sea que cuando se inicia el Movimiento 26 de Julio, con el asalto al cuartel Moncada, en 1953, la experiencia china era conocida, pero muy “de refilón”. Entonces, hay una terminología completamente distinta. No se habla de guerra de guerrillas, de guerra de posiciones... En Cuba se habla de insurrección, pero, ¿qué es la insurrección en Cuba? Es esto que estuvimos explicando, el desarrollo de la guerra de guerrillas, combinada con la huelga general revolucionaria. En los textos del Che, aparece toda esta terminología. Aparece mucho la terminología de la insurrección, pero en el sentido de la lucha armada revolucionaria con carácter ofensivo, que en Cuba adoptó la forma de guerra de guerrillas.

Cuando triunfa la revolución cubana... fíjense que no había ninguna guerra mundial ninguna guerra inter-imperialista. Son condiciones totalmente distintas para el triunfo de esta revolución de todos los demás lugares donde triunfó o se desarrolló una revolución. Dejemos China y Vietnam, pero si vemos la situación del marxismo y de los partidos comunistas en Europa y en América Latina, a partir de 1935, se había ido imponiendo cada vez más una concepción, por un lado, del bloque de cuatro clases, la alianza con la burguesía nacional, siguiendo a la burguesía de cada uno de los países, y en buena medida consecuencia de ello una táctica de lucha en el Parlamento, de ir ganando posiciones, teniendo un bloque de diputados cada vez más grande, desarrollo de la lucha sindical, pero una lucha fundamentalmente con características pacíficas, dejando de lado la insurrección, y mucho más... ni se hablaba de la guerra de guerrillas, incluso los textos de Lenin que hablaban sobre este tema eran escondidos.

Entonces, cuando triunfa la revolución cubana, se produce una conmoción dentro del marxismo y de los partidos comunistas y de la izquierda en América Latina. Y además, triunfa, como decía recién, una revolución sin el contexto de una guerra mundial o una guerra ínter imperialista. ¿Cuál era la posición que se sostenía antes del triunfo de la revolución cubana? Primero, que no podía triunfar una revolución en contra del ejército, que había que contar con una parte del ejército, o con la neutralidad del ejército, pero en contra del ejército no podía triunfar la revolución. La otra cuestión, de las tres aportaciones que hace la revolución cubana, según dice el Che, la más discutida de todas es: no siempre hay que esperar que estén dadas todas las condiciones para iniciar la lucha revolucionaria. Y la tercera aportación de la revolución cubana es que la lucha fundamental es en el campo. Porque la mayoría de la población en América Latina, salvo en algunos países, como Argentina y Uruguay, es campesina, es rural.

Pero tiene un planteo un poco matizado, con respecto a la revolución china. Por un lado, en Cuba se le da mucha más importancia a las ciudades. ¿Se acuerdan cuando yo expliqué lo de la huelga del 9 de abril, el papel de la clandestinidad en las ciudades en Cuba, que jugaban un papel muy importante? Fue mucho más importante la lucha en las ciudades en Cuba que en China. Pero estas tres cuestiones: que se puede triunfar en contra del ejército, que no hay que esperar que estén dadas todas las condiciones para el inicio de la lucha insurreccional, estos dos elementos atacaban la política “quietista”, porque en Cuba se usaba mucho esa palabra, muy diplomática, para no decir reformista, de los partidos comunistas, que eran hegemónicos en América Latina. Y la tercera es una cuestión ya estratégica: en qué clase social asentar el esfuerzo principal de la lucha revolucionaria, que va a ser en el campo.

Después, en Cuba se caracteriza que el desarrollo económico es de un capitalismo atrasado con muchas rémoras pre capitalistas. Pero creo yo que Cuba es uno de los países con mayor desarrollo capitalista de América latina. Piensen ustedes que la principal actividad económica en Cuba era la industria azucarera, se podrá decir que es una industria atrasada, pero industria al fin. Compáren con cualquier otro país del caribe y América central.

En la clase de historia vimos que en el primer gobierno revolucionario había varios ministros e incluso el Presidente que a lo largo de los primeros seis meses desertaron y se opusieron a las tareas revolucionarias y muchos de ellos se pasaron a la contrarrevolución.

La conclusión que sacan, que es de su experiencia empírica, es que las burguesías nacionales (más correcto sería decir burguesía no azucarera) no juegan ningún papel o que no son consecuentes en la lucha contra el imperialismo. Porque después de la segunda guerra mundial, aparece Estados Unidos como el país imperialista hegemónico. Ya no era previsible una contienda internacional, sino que había que enfrentarse directamente con el imperialismo, e, incluso, a mediados de la década del '60, se vislumbra que Europa se comienza a recuperar rápidamente y el Che dice que, a lo mejor, dentro de algunos años las contradicciones ínter imperialistas se agudizan y veremos cómo se enfrentan Estados Unidos con Europa, pero no vamos a esperar algunas décadas para decidimos a llevar adelante la lucha, la lucha tenemos que comenzarla ahora.

Otro elemento. Para la Unión Soviética la contradicción fundamental era la de los dos campos: el campo socialista contra el campo capitalista. La Unión Soviética como bastión fundamental y la defensa de la Unión Soviética como la tarea fundamental. Toda la revolución mundial estaba supeditada a la defensa de la patria socialista, o sea de la Unión Soviética. El Che, ¿qué va a plantear? Que el lugar principal del enfrentamiento contra el enemigo principal, que es el imperialismo, y contra el bastión fundamental, que es el imperialismo norteamericano, que el objetivo de la contienda era la destrucción del imperialismo. ¿Pero dónde se daba la destrucción del imperialismo? En los continentes atrasados. En África, Asia y en América Latina.

En la década del '70, en Asia había un importante desarrollo de la revolución: en Vietnam, Laos, Camboya y los otros países que están alrededor de la península de Indochina, Filipinas, Indonesia. Pero, él prevé que América Latina va a jugar un papel muy importante y entonces plantea, en uno de los últimos escritos, prácticamente el último escrito importante, que se titula *Crear dos, tres, muchos Vietnam*, que a América Latina le va a tocar la tarea de crear el segundo o el tercer Vietnam, o el segundo y tercer Vietnam.

El Che viene a Bolivia, una región estratégica, donde pensaba que se iba a desarrollar un Vietnam. Era Bolivia, como base de retaguardia, Harry Villegas *Pombo* recuerda que el Che le decía que ellos no eran siquiera el detonante de la lucha en Bolivia sino el fulminante. Que les quería decir con esto. Que tenían que movilizar al activo que estaba desperdigado, no sólo de Bolivia sino de Sudamérica, para que se uniera alrededor de una concepción de guerra revolucionaria. Luego, de ahí, iban a salir columnas para los

distintos países, para la misma Bolivia, para Argentina, para Perú, para Brasil y para Chile. Si uno conoce el mapa de la región... esto lo vamos a ver en detalle, con un compañero boliviano que va a venir a explicar esto... hay toda una región montañosa y selvática, que va desde el sur de Bolivia hasta el norte de Argentina, hasta Tucumán, que toda esa región es muy apta para el desarrollo de la guerra de guerrillas. Incluso, nosotros, después con el PRT y el ERP, tomamos esa misma concepción: Tucumán, en la parte sur de esta franja, y el Che va a estar en la parte norte de esta misma franja, Ñancahuasú, toda esa zona donde está el Che.

¿Y por qué él lanza la consigna “Crear dos, tres, muchos Vietnam” y no “dos, tres, muchas Cuba”? Porque advierte, la cuestión excepcional de la revolución cubana, excepcional en este sentido, no excepcional que hubiese condiciones para la revolución, porque tiene otro artículo que parece contradictorio con este, que es “Cuba, ¿excepción histórica o vanguardia de la lucha anticolonialista?”, en el que dice que sí, que hubo particularidades en Cuba, nombra varias: Fidel, que es una particularidad, un líder de las dimensiones de Fidel Castro es una particularidad, Lenin podría ser otro; el carácter del campesinado de Cuba, bueno, nombra dos o tres particularidades de Cuba, pero dice que las condiciones de atraso, de explotación de Cuba, son similares a las del resto de los países de América Latina, entonces la revolución en Cuba no es una excepción, sino que esto que ocurrió en Cuba hay condiciones para que se desarrolle en toda América Latina.

Pero, “dos, tres, muchos Vietnam” y no “dos, tres, muchas Cuba”, ¿por qué plantea esto? Porque en Cuba, el imperialismo no intervino, porque no la vio, no lograron captar a tiempo cuál era la profundidad de la revolución cubana. Acá también se equivocaron los partidos de izquierda, cuando caracterizaron a la revolución cubana, que eso no sería tan sorprendente, porque nosotros nos equivocamos mucho, pero aquí se equivocó el imperialismo. El imperialismo creyó que eran los chicos jóvenes, barbudos, que venían y reemplazaban a un dictador que ya estaba agotado, desprestigiado, y que, bueno, con la táctica del ablande los iban a ir incorporando y que no iba a pasar a mayores. Pero en Cuba ocurrió otra cosa. Entonces plantea “dos, tres, muchos Vietnam”, porque en Vietnam sí intervino el imperialismo. Estamos hablando de la primera etapa de la década del '60, todavía no se conocía el final de la guerra.

Y esta segunda, de las tres aportaciones de la revolución cubana, que es la que más

debate ha dado en la izquierda: “no siempre hay que esperar que se den todas las condiciones para la revolución, el foco insurreccional puede crearlas”. Porque dentro del marxismo se habla de las condiciones objetivas y de las condiciones subjetivas para la revolución. En general, las condiciones objetivas, sobre todo en los países dependientes, siempre existen: crisis capitalista, miseria, explotación... la existencia de una clase revolucionaria... ese es un punto importante para analizar en presente: la existencia de una clase revolucionaria, que desde la Comuna de París para acá, en general, siempre encontrábamos claramente la clase revolucionaria, la clase obrera, el campesinado...

Pero las que no están dadas siempre son las condiciones subjetivas. Y el Che plantea las condiciones subjetivas de una forma distinta que los clásicos, pero que es muy interesante, y yo creo que tiene mucho que ver con la situación actual. Él plantea que no hay conciencia de la posibilidad del cambio, que las masas no creen en la posibilidad del cambio revolucionario y en la posibilidad de que triunfe el cambio revolucionario. Esos elementos pueden ser creados por la implantación de un foco guerrillero, que sea catalizador del descontento, que movilice a las masas. Ahora, para nada es una concepción marginada del movimiento de masas. Dice que una guerra revolucionaria, una guerra de guerrillas, al margen de la participación de la población es imposible que triunfe. La única posibilidad que tiene de desarrollarse el foco guerrillero, primero, y la fuerza revolucionaria, es la activa participación de la población y en eso, obviamente, el trabajo político de las fuerzas revolucionarias.

Este elemento ha sido muy debatido, ha sido muy criticado por muchos partidos políticos. En Argentina, a nosotros nos tocó participar en la experiencia de los años '60, de los años '70. A principios de los años '60 se discutía intensamente el carácter y las vías de la revolución: si la revolución era democrática o socialista, para sintetizar ya que había varias fórmulas, y las vías, si eran pacíficas, electorales, insurreccional, pero insurrección como aquella de 1848, o como la de la Revolución Rusa, o si era una concepción de guerra revolucionaria. Todo esto con sus matices intermedios. La otra cuestión que se debatía era si foco o si era necesaria la existencia de un partido revolucionario.

Aquí en Argentina también se debatía esto. En el caso nuestro del PRT en 1968 plateamos que la discusión si foco o Partido revolucionario se había tornado secundaria y que lo fundamental era iniciar la lucha armada revolucionaria. Y si no teníamos un partido

revolucionario desarrollado había que construirlo en el combate, y fue lo que hicimos.

En casi todos los países de América Latina, los grupos de la nueva izquierda, surgida al calor de la revolución cubana, fueron los que se desarrollaron. En Argentina, en los años '67, '68, había decenas de grupos de 200, 300 militantes, y los que pasaron a tener varios miles de militantes fueron solamente los que llevaron adelante esta concepción guevarista de iniciar la guerra revolucionaria, la guerra de guerrillas, con la perspectiva de la construcción en el futuro de fuerzas militares de carácter regular, para dar combate de aniquilamiento contra el ejército del enemigo.

Solamente una cosa, que iba a decir al principio, pero lo digo al final: yo creo que hoy no hay una situación revolucionaria en Argentina. En algunos países de América Latina es distinto, pero, en general, no hay una situación revolucionaria. Entonces, ¿para qué damos esto? Bueno, porque como uno ha leído, en cada período de aplastamiento de la revolución, de estabilización del sistema capitalista, los partidos socialdemócratas, socialistas o comunistas, se han transformado en partidos reformistas, han centrado toda su concepción en la política del momento: en el parlamento, en la huelga. Yo, incluso, pienso que sí, que la lucha parlamentaria es importante en este momento, que la lucha huelguística es importante, pero no se puede dejar de lado la formación de los militantes en la verdadera concepción de lucha revolucionaria, que no necesariamente tiene que ser un calco de ninguna de las que yo he planteado hoy.

Pero, de lo que yo estoy convencido, y esto es parte de la concepción guevarista, que la clase dominante, que el imperialismo, que la burguesía, no va a entregar el poder en forma complaciente. “Bueno, está bien, muchachos, ganaron ustedes, sacaron más votos, ahora...” No, eso no va a ocurrir. Si será más guerra prolongada, más insurrección o alguna nueva combinación de variadas formas de lucha... eso se verá, se analizará en el momento, pero el militante que se forme, aún en este período de cierta pasividad, aunque, bueno, en el 2001 tuvimos nuestro “bailecito”, que fue muy importante... o sea que el militante, aún en esta etapa, se tiene que formar con una concepción revolucionaria, de ofensiva, conocer los elementos de la historia del marxismo revolucionario y no formar partidos complacientes para que algún dirigente esté cómodo ahí, que viva sin trabajar, que sea diputado... bueno, esa no es la concepción que surge del marxismo revolucionario. Nosotros, desde la Cátedra Che Guevara hacemos este aporte al marxismo. A lo que yo me resisto es a que nuestra

experiencia, la de la Revolución cubana y del guevarismo sea integrada al sistema. Muchos de nuestros ex compañeros se han integrado pero otros estamos dando la batalla en las condiciones que podemos.

Me faltaron infinidad de cosas, pero algunas dijimos. Pueden preguntar, discutir, estar en contra...

Público: Lo que mencionás como que tomaron la experiencia cubana, en el año '67, ¿cómo fue eso, acá en Argentina?

Daniel De Santis: Sí. En general, acá, en Argentina, la teoría del foco, estrictamente, no fue llevada adelante por casi ninguna organización, el EGP de Masetti está en esa línea. Incluso, por la concepción del foco en base al libro de Régis Debray, "Revolución en la revolución", que hace una reducción de la revolución cubana. Acá, por ejemplo, en el PRT, el partido en el que yo militaba, criticábamos la teoría del foco y planteábamos la necesidad de construir un pequeño partido revolucionario, marxista-leninista de la clase obrera, de la clase de vanguardia, de la clase obrera industrial. Pero, con este argumento muchos partidos de izquierda no daban el paso al frente de iniciar la lucha armada. Entonces, en el año '68, nosotros, ¿qué planteábamos? Está bien: estas son diferencias, entre el foco y partido revolucionario, pero hoy estas diferencias son tácticas, no son diferencias estratégicas. Con partido o sin partido, lo fundamental era iniciar la lucha armada. Bueno, nosotros iniciamos la lucha armada en el año '69.

Hubo otros grupos, que no tuvieron tanto desarrollo, como las FAL, las Fuerzas Armadas de Liberación, y después estaban los grupos peronistas, las Fuerzas Armadas Peronistas, que tomaban también la concepción guevarista, pero se asentaban mucho en la experiencia de la resistencia peronista, o sea que no tenían las mismas características de la concepción del foco, aunque los que fueron a Taco Ralo, en realidad, era bastante parecida a la concepción del foco, pero mucho más primitiva, digamos, desde el punto de vista de la preparación previa. Montoneros para nada sigue la concepción del foco, tenían una concepción más, si se quiere, de foco urbano, pero que se asienta en el movimiento peronista, en una radicalización de la clase media, un fenómeno explosivo. Era uno de los grupos más pequeños, más débiles, y que más rápidamente se desarrolló, sobre todo por el apoyo de Perón. Entonces, la juventud se hizo montonera, masivamente, y participó en la lucha revolucionaria.

La concepción del foco fue fundamentalmente desarrollada en el norte de Sudamérica y en Centroamérica, hasta la experiencia del Che en Bolivia. Después, un poco entra en crisis esa concepción. Se traslada un poco más la lucha del campo a las ciudades, aunque sin abandonar definitivamente el desarrollo de la lucha armada en el campo...

Público: Acá, en Argentina, yo pensaba, cuando comentabas todo lo que ocurría, si los compañeros del EGP no hicieron hincapié en la teoría del foco, un poco calcada de la experiencia cubana...

Daniel De Santis: Sí, sí. Bueno, es más, Masetti, el comandante segundo, porque primero era el Che, y por Segundo Sombra, el comandante primero era Martín Fierro, sigue al pie de la letra, como vos decís, la concepción del foco, basada en la experiencia de la revolución cubana, pero... el EGP, el Ejército Guerrillero del Pueblo, fue una guerrilla en la provincia de Salta en el año '63 y '64... pero hay una contradicción, tendríamos que tenerlo al Che acá para preguntarle, porque él, en el libro "La guerra de guerrillas", en la segunda página, dice que una de las condiciones para el desarrollo de la guerrilla es demostrar ante la conciencia de la población la imposibilidad de continuar la contienda cívica, digamos, la contienda política, por métodos pacíficos. Eso tiene que quedar claro en la población. El lo plantea claramente en este libro.

Y es más: después dice que donde exista un gobierno surgido por elecciones o por algún mecanismo de representatividad, aunque fraudulento, el foco no puede prosperar o producirse, no puede desarrollarse. Eso lo plantea en la segunda página. Y en el año '64 estaba Illia, que si bien había surgido de una elección donde está proscrito el peronismo, que también era una forma fraudulenta, pero de legitimidad constitucional. Entonces, ¿cómo nos contestaría el Che a eso? ¿Por qué se lanza la guerrilla del EGP en el marco del gobierno de Illia? No es porque estemos haciendo la defensa del gobierno de Illia, sino desde el punto de vista de la estrategia, de analizar el momento, es que nos preguntamos eso.

Quizás, también como pasó en Bolivia, la idea era sembrar ahí el grupo, en Salta, que era una zona muy despoblada, muy marginal, muy aislada, como en Bolivia, donde había muy poca población, bueno, que el grupo estuviera asentándose, recorriendo, preparando, para una etapa posterior. Posiblemente, tenía ese objetivo la guerrilla del EGP.

Pero ojo, lo del foco como catalizador fue totalmente correcto. Nosotros, en nuestra

experiencia, lo comprobamos. La guerrilla sirvió de catalizador de las luchas dispersas, y además mostró la posibilidad del cambio. Esto fortaleció muchísimo al movimiento de masas. Para mí lo del foco como catalizador está comprobado por la experiencia práctica. Otra cosa es el foquismo. Para decirlo en forma muy resumida, el foquismo es la Sierra Maestra de Cuba sin la historia de la revolución cubana, sin el Movimiento 26 de Julio, y sin ese movimiento telúrico que se llama Fidel castro. Y el Ejército rebelde no era sólo el Ejército sino que en buena medida su estado Mayor jugó el papel de vanguardia, de Partido de vanguardia.

El Che explica que la proletarianización del Ejército Rebelde se dio en la integración con el campesinado pobre de la Sierra. Para un pensamiento formal esto es imposible, pero la realidad mostró que eso era y fue posible. Michael Löwy, un destacado y serio intelectual trotskista, no se explica cómo un equipo pequeño burgués dirigió la revolución socialista más profunda de la historia, junto con la rusa. Bueno el Che lo explica de esa manera.

Público: ¿Qué pasó con el EGP?

Daniel De Santis: Y, el EGP, prácticamente, no entra en combate, son perseguidos, tienen muchos problemas internos. Y después, finalmente, son cercados por el hambre. Masetti desaparece, otro que lo acompañaba, otros son detenidos. Los detiene la gendarmería...

Público: Hay tres infiltrados...

Daniel De Santis: ¿Hay tres infiltrados? No se.

Público: La vez pasada se encontró el cuerpo de uno.

Daniel De Santis: ¿Era un infiltrado? No...

Público: No, no, de un cubano...

Daniel De Santis: Del cubano, de Hermes Peña...

Público: Se lo encontró bajo tierra, en una ruta...

Daniel De Santis: Dos metros bajo tierra, lo habían enterrado ahí... Yo escuché la noticia muy de costado... cuenten los detalles...

Público: Lo desenterraron y lo trasladaron a Cuba...

Daniel De Santis: Lo había enterrado la gendarmería...

Público: Sí, se encontraron unos documentos de la gendarmería...

Daniel De Santis: Y yo, como estoy preparando las clases, ni leo el diario...

Público: Una pregunta: en base a lo que comentaste en la clase, hay un dato que yo rescato. Vos decís que a los johnnys se les escapó lo de Cuba. Es por eso, quizás, un poco por lo de Masetti, porque también se habla de que gendarmería ya había recibido instrucciones “de arriba”, de Estados Unidos, y después, como le pasa al Che en Bolivia, bueno, en Bolivia estaba la CIA, que lo venía siguiendo, entonces ahí ya hubo una mirada más cercana...

Daniel De Santis: Sí, pero eso sale en el diario... aparentemente, lo detectaron un poco casualmente, digamos. La casualidad existe en la historia, no es que no existe. Son imponderables, que hay que tener en cuenta. Pero no fue un plan preparado de antemano, no, no: ellos recién se convencieron de la presencia del Che varios meses después, incluso con algunos documentos, con algunos hechos...

Público: Cuando ya estaban todos ahí, cuando estaban preparados, cuando ya los empiezan a seguir... cuando los descubren...

Daniel De Santis: Sí, sí, pero ellos no tenían previsto la presencia del Che en Bolivia. Se estaban preparando, sí, porque Bolivia era uno de los elementos, uno de los eslabones más débiles de la cadena. Entonces, el imperialismo tenía previsto esa posibilidad en Bolivia, pero no la presencia del Che en ese momento.

Nadie pregunta lo del sujeto. ¿En ningún lado escucharon esta discusión, si existe el sujeto revolucionario? Porque hay toda una concepción, no marxista, o neo marxista, que afirma que no existe el sujeto revolucionario. Entonces, no existe la historia, no existen los procesos, existen las situaciones. Entonces, lo que hay que hacer es analizar es qué pasa en este momento y ver cómo... eso es una concepción política netamente burguesa, porque desarma completamente a las clases populares de una teoría revolucionaria. No hay teoría, no hay concepción revolucionaria, no hay que luchar por el poder, por lo tanto, no hay que organizarse. ¿Quién puede estar más feliz que el imperialismo ante esta supuesta teoría revolucionaria, que critica al marxismo, incluso por izquierda? Se da el lujo de presentarse como una teoría de izquierda más revolucionaria que el marxismo.

Afortunadamente, uno conoce de carne y hueso a los teóricos de esta corriente, entonces sabe quién es el que está escribiendo y no les cree, porque los conoce. Este escribe esto porque no quiere luchar, dejó de pelear hace tantos años. Ustedes fíjense: Toni Negri. Está quebrado. Claro, pero como Toni Negri fue de las Brigadas Rojas y fue guerrillero,

nadie se le anima a decir nada. Bueno, yo también fui guerrillero. Entonces digo: Toni Negri se quebró. No quiere más lola. Por eso hace esa teoría. El no me puede tirar chapa. Luís Mattini... ¿saben quién era Luís Mattini? El secretario general del PRT, después de la muerte de Santucho. También abona a esta teoría de la desorganización, de la no lucha, que no hay sujeto, bueno, todo esto que dije recién.

Público: ¿Y si no hay historia, como cuaja eso?

Daniel De Santis: Y no, yo la verdad es que no sé... por eso es que fuimos a hacer el curso de filosofía, a ver qué decían los profesores de filosofía de acá, de la Facultad de Humanidades. Dieron bastante línea, ellos no estaban de acuerdo con esto del fin de la historia, ni con esta concepción. Por ejemplo, Rubén Dri. Vamos a decirlo con nombre y apellido, sino ¿de qué estamos hablando? Rubén Dri critica a la organización, a la vanguardia. Es un hombre que escribe alta filosofía, que me parece muy bien. Tiene citas en alemán, que me parece muy bien, desde el punto de vista de la intelectualidad, para la precisión de un concepto. Está bien que haga eso, pero, después, por otro lado, que no critique a la vanguardia, porque él es vanguardia. Desde el momento que está escribiendo un libro de ese nivel filosófico, es vanguardia. Entonces, es hipócrita decir que no existe la vanguardia.

Tiene un escrito sobre el poder, en el que dice que el poder, para nosotros, es un hecho material: es como un objeto del que hay que apropiarse. Él reduce el marxismo a un esquema simplista y luego critica el esquema inventado por él, no al marxismo de Carlos Marx. Esto es una estafa. Pero él hace eso porque se le acabó el hilo en el carretel, no quiere más lucha. Sólo quiere terminar sus días como un prestigioso profesor de la UBA. Tiene todo el derecho de querer eso, pero si para lograrlo le va a tirar tierra al marxismo que luego se haga cargo. Sobre este tema les recomiendo leer un trabajo de un joven santiagueño, Ángel Pallares, que cuando lo escribió tenía 20 años y no había ingresado a la Universidad, pero le contesta con un gran nivel teórico, se basa bastante de Gramsci para refutarlo.

Para el marxismo, es un tema muy complejo y al que se le dedicó mucha elaboración y mucha práctica. En la clase de hoy hemos visto sólo uno de sus aspectos ya que no nos hemos ocupado del trabajo de organización entre las masas, ni de la frondosa elaboración teórica y de tantas otras cuestiones que tienen que ver con la construcción del

poder revolucionario. Una cuestión a la que le hemos dedicado mucha reflexión y mucho esfuerzo es al problema de la consciencia.

En el trabajo cotidiano, gris, esforzado y heroica de la militancia, en el pequeño ejemplo de una agrupación sindical y escribir un volante, en todos esos momentos, los marxistas, los revolucionarios, estamos construyendo poder. El poder se construye día a día. Pero si negamos la política no vamos a consolidar el esfuerzo realizado. Es muy fácil de ver esto de la necesidad de la política, cómo existe la política. En diciembre de 2001, la clase dominante estaba en la lona, todos lo vimos: no sabían para dónde correr. ¿Qué fue lo que les permitió a ellos capear el temporal? Que nosotros estábamos absolutamente desorganizados. No pudimos hacer nada. Es más: ellos se pudieron recuperar y reorganizar mucho más rápido que nosotros. Entonces, fíjense cómo cambió la situación política en forma espectacular. En seis meses, ellos controlaron la situación. Mataron a dos compañeros en el Puente Pueyrredón... y no digo que fue el único hecho, pero fue casi una bisagra. Fue el 26 de junio, cuando asesinaron a KostECKI y Santillán. ¿Y eso qué es? Política. Política de la clase dominante.

La clase dominante dijo, bueno: ¿cómo puedo hacer para cambiar la situación política? Hay que aplicar la fuerza. ¿Se creen que Franchiotti es un loquito que fue a matar porque se le ocurrió? Fue a cumplir un mandato expreso de Duhalde y Álvarez y Solá. Fue a cumplir una misión clara: desalojar al pueblo de la calle y cambiar el eje de la situación política. Después de ese hecho, Duhalde llamó a elecciones. Porque antes también estaban planteadas las elecciones, pero si había elecciones antes, la situación era otra. Acuérdense: más allá de la caracterización que cada uno pueda tener de Zamora, para el imaginario popular Zamora representa al socialismo y el antiimperialismo. Y Zamora estaba primero en las encuestas. Después del 26 de junio, cambió completamente la situación. Esto demuestra que existe la política y que la burguesía hace política para mantener el poder. Y nosotros necesitamos aprender a hacer política para luchar por el poder. Renunciar a la lucha por el poder es ridículo.

Yo, realmente, no he leído ninguna cosa seria de estos que escriben, planteando que no hay que tomar el poder. Que la organización tiene que ser horizontal. Mentira. No hay más elitista que el que plantea la organización horizontal. El que no sabe, el compañero ingenuo, que recién empieza, lo dice con honestidad, pero el teórico, el que sabe, el que ha

leído, y plantea la organización horizontal, es un tráfuga, es un mentiroso, es el más elitista de todos. ¿Por qué? Porque él dirige, porque él tiene los recursos, porque tiene plata, porque tiene chamuyo, porque escribe los libros. Y nadie lo controla. Porque, al no haber organización, ¿cómo lo controlamos al dirigente?

Mucho más democráticos, somos los marxistas. Decimos: nos tenemos que organizar, la organización es de esta manera, los dirigentes se eligen así, se controlan de esta manera, si el dirigente no sirve, lo cambiamos... bueno, buscamos mecanismos democráticos. ¿Qué son imperfectos? Por supuesto. ¿Qué se han hecho barbaridades? También estoy de acuerdo. Pero es mucho peor que no haya nada. Mucho peor. Bueno, es la concepción burguesa: el presidente, el dirigente, y todos los demás trabajan para él. Lo vemos acá. El peronismo es un ejemplo de eso.

Público: Esta concepción falaz... es como que boludeces y concepciones falaces hay millones... pero el hecho de que esto haya tenido cierto arraigo, tiene que ver, me parece, con la cantidad de traiciones que hubo y con la lucha por el aparato y todas esas cuestiones. Están muy desvirtuadas todas las organizaciones. Hay muchas organizaciones que viven para conseguir los cargos, que viven para los aparatos, y eso genera en la gente cierto rechazo...

Daniel De Santis: Es verdad. Hay una crisis. Todo esto en las organizaciones de izquierda ocurre. Pero también, desde el punto de vista estructural, social, hay elementos que potencian esta concepción. Todo lo que se vivió en la Argentina, la desestructuración del sistema productivo argentino en la década del '90, que se desdibujó el papel de la clase obrera, ese es un hecho real, los hechos objetivos existieron. Fue una política de la burguesía, del imperialismo. Esto no fue porque las fuerzas productivas en Argentina se desarrollaron... no, no, no: fue todo lo contrario. Acá hubo una destrucción de las fuerzas productivas y esto fue tomado por estos teóricos para decir que en estas condiciones la clase obrera había desaparecido y había elementos de la realidad: cerraba la fábrica, y, obviamente, caía justo la teoría.

Pero la clase obrera no desapareció porque el sistema capitalista se desarrolló y logró una amplia tecnificación que suplantó con máquinas o computadoras a los obreros, no ocurrió eso en Argentina. No voy a explicar lo que ocurrió, todos lo sabemos. Entonces, bueno, les dio una base material. Ahora, que hay una mínima reactivación económica,

podemos tener un poco más de crédito cuando decimos estas cosas. No es casual que nosotros estemos hablando hoy y haya cincuenta personas que vengan a participar de esto.

En la otra Cátedra Che Guevara, que hubo acá hace seis o siete años atrás, ¿por qué abandonaron? Había 1.200 personas en la primera clase. Hubo clases muy buenas, pero la idea directriz de la cátedra era el no-poder. Ahora, uno agarra cualquier libro de Guevara y en el primer renglón dice la lucha por el poder, en el segundo renglón dice la lucha por el poder y en el último renglón dice la lucha por el poder. Entonces, mantener durante mucho tiempo una Cátedra Che Guevara para mantener la línea del no-poder, no les servía.

¿Ustedes saben por qué hicieron la Cátedra Che Guevara? Porque se quedaron sin figuras. Perón ya no les servía más. Y los populistas necesitan figuras, para decir cualquier otra cosa. Pero tenían la figura. Ustedes dirán: usted es muy polémico. Sí, yo soy muy polémico. Porque creo que, justamente, la cátedra es para polemizar con otras corrientes. Nosotros, acá, le pusimos de nombre “Cátedra Che Guevara”, porque somos guevaristas. No es que no tengamos matices con el pensamiento de Guevara. Yo acá traté de exponer lo más fielmente la concepción de Guevara, pero en algunas cosas hay matices, no cosas fundamentales. Pero como uno ha sido siempre de esta línea política puede reflexionar sobre Guevara con más libertad, no necesita hacer profesión de fe guevariana.

Uno puede discrepar sobre el papel en Argentina del papel de la clase obrera, del campesinado. Bueno, yo creo que el papel de un partido revolucionario en una sociedad como la Argentina es importante. Pero creo que, en última instancia, también es una discusión secundaria, como lo planteaba el PRT. Lo fundamental, en aquel momento, era la lucha armada. Lo fundamental, hoy, yo creo que es recuperar, primero, el marxismo como instrumento revolucionario, con el espíritu del Che, que era un tipo no sólo crítico, sino que no se casaba con nadie, el tipo llegaba a una conclusión e iba para adelante.

Por un lado, lo planteaba verbalmente, por escrito y en la práctica. En Argel, en 1965, se mandó un discurso, diciendo que la Unión Soviética y China se están borrando, les cobran las armas a los pueblos que están luchando, a precios internacionales. Y eso no es de internacionalista, de proletario, eso es de burgueses. Se los dijo. Para el que quiso entender, entendió. Lo planteó claramente. Ese es el marxismo. El marxismo con espíritu de ofensiva, el marxismo crítico, el marxismo que analiza, no dogmático, no el que viene con la Biblia.

Público: (no se entiende)

Daniel De Santis: Eso se debatía mucho, porque decían, bueno, si no tenemos un partido extendido en todo el país, no estamos insertados en la clase obrera, no estamos en todos los barrios, entonces hay que esperar. Es que no es así. Porque la lucha no es evolutiva, no es que se va acumulando y un día rebalsa y se ahogan todos los capitalistas. No, no, no. Hay que atacar, en todo momento hay que atacar. Ahora, atacamos en el plano teórico. Podemos estar en la peor de las defensivas, pero en el plano teórico atacamos siempre. Ustedes pueden pensar “este está loquito”, pero si no, no es marxismo. Si no, es conformismo.

Entonces, está bien, pero un ejemplo, una pavada: En enero de 2002, acá en la calle en la Avenida 7, estábamos todos en la calle, viene una maestra y me dice, angustiada y a los gritos: “no me pagaron el sueldo”, una compañera. Estaba con tres o cuatro compañeros más, con un cartel. Entonces, digo: “al banco”. Y vinieron atrás mío y tomamos el banco y le pagaron el sueldo a tres mil docentes de toda la provincia. Yo no me puse a gritar “no le pagaron el sueldo” sino que había posibilidades de acción y la llevamos adelante. Por ahí es una pavada, pero como esa pequeña pavada...

Público: Ahora no te sigue nadie...

Daniel De Santis: Ahora no me sigue nadie, pero, bueno, yo no planteo “al banco”, ahora. Pero, ¿qué vamos a esperar? No se puede esperar, porque hay un efecto contagio. Cuando la gente dice, “miren lo que hicieron estos, tienen fuerza estos, son unos cuantos”. Si vos tenés una agrupación de cinco, no viene nadie. ¿Qué van a venir, si son cinco? Pero si son cincuenta, pueden decir, “che, son cincuenta estos, mirá que interesante”. Generás una atracción. Qué se yo, asaltaron un puesto de gendarmería, ¿cómo lo habrán hecho? Yo no estoy planteando hacer esto hoy, pero vos estás planteando la cuestión de por qué... bueno, ¿y cómo nos incorporamos nosotros? Porque se creen que uno ya se la sabía todas... uno era un pibe del pueblo, como cualquiera de ustedes... yo soy de Chivilcoy y vengo acá... sí, curioso, muy curioso, siempre me metía a ver qué era lo que pasaba... bueno, y a uno... ¿qué lo ganó a uno? La guerra de Vietnam, el Che Guevara, los tupamaros... y a la inmensa mayoría de los jóvenes nos ganó eso...

Público: El Cordobazo...

Daniel De Santis: El Cordobazo... Pero no solamente al estudiantado, sino a la clase obrera. Nos ganaban los hechos que se iban produciendo, de masas y de acciones armadas.

Y si no, ¿cómo? La política tiene que ser activa, ofensiva, generar hechos, entusiasmar. Hay una frase del Che que dice que el que no está convencido de que podemos ganar y de que vamos a convencer a los otros, no puede ser guerrillero. Bueno, hoy podemos decir: no puede ser militante. Si vos no tenés convicción... Lo dice el mismo Che... Los comunistas, desde el año '35, eran reformistas, pero eran compañeros sacrificados, de vida sacrificada, se aguantaban la tortura. Por ahí no estaban dispuestos a empuñar un arma, pero, ¿qué es más difícil? ¿empuñar un arma o aguantarse tres días de tortura? Estaban ganados por una concepción.

Hay que ser respetuoso. Sobre todo con los comunistas hay que ser respetuoso, porque ha sido gente seria. Los dirigentes, por ahí, no tanto. Pero el militante comunista ha sido un tipo sacrificado, un tipo de mucho esfuerzo, preparado para todo, un tipo disciplinado, iba siempre, iba siempre, iba siempre... Claro, con una línea muy reformista...

Por ejemplo, el PO. Bueno, ustedes han visto las opiniones que tiene uno del trotskismo y todo eso, pero el PO está, como ha crecido, está empezando a ganar algunas cositas de la realidad. Le falta y no sé si ellos podrán llegar a transformarse, si está muy cristalizada una concepción como para que se produzca una transformación de esa organización, pero la realidad modifica. El hecho de que gente del pueblo se incorpore a una organización...

El ejemplo al revés: a mí me sorprendía, cuando venía en el tren de Buenos Aires para acá, por el año '91, la marcha del "NO", ¿recuerdan la plaza del NO? Fue porque Neustadt, Grondona, todos estos, organizaron la "plaza del SI", a Menem, y la Plaza de Mayo se llenó. Y, sobre todo el MAS, organizó la "plaza del NO". Y fue tanta gente como a la otra. Se llenó y más de la mitad de la plaza era del MAS.

Yo me acuerdo que lo que me llamó la atención era que los del MAS no hablaban como los trotsquistas, hablaban como el pueblo. Y digo, la pucha, este partido rompió la barrera del grupo. Pero, claro, desgraciadamente, la estructura mental era tan cerrada que no permitió que ese pueblo que había irrumpido en esa organización, la transformara. Y se desintegró en 70.000 pedazos. Bueno, con el PO no pasó eso, va más lento. Pero ojalá se transforme, yo no quiero que se rompa.

Terminamos acá.